

Xylophilus ampelinus

J. FORTANETE NAVARRO
M. CAMBRA ÁLVAREZ
Centro de Protección Vegetal
D.G.A

La necrosis bacteriana de la viña, causada por la bacteria *Xylophilus ampelinus*, antes denominada *Xanthomonas ampelina*, es una enfermedad extendida por varios países mediterráneos (Grecia, Francia, Portugal, Turquía) y por Sudáfrica. La bacteria fue detectada en España en 1978 en diversas zonas de la provincia de Zaragoza. Posteriormente se han identificado focos de la enfermedad en las tres provincias aragonesas y en Ribeiro (Orense) y Manjarres (La Rioja). Con los datos disponibles, se sospecha que la enfermedad pueda ser endémica en Aragón.

EPIDEMIOLOGÍA

Poco móvil, la bacteria debe ser transportada para su propagación, haciéndolo por diversas vías:

- Por el material vegetal contaminado (patrones, púas de injerto, restos de poda).
- Útiles de poda, máquinas y aperos (las tijeras de poda, tras haber cortado en una cepa enferma, pueden transmitir la enfermedad al cortar en una cepa sana).
- Por el viento y la lluvia que arrastran gran cantidad de bacterias. Los «lloros» de las cepas afectadas tienen una gran concentración de bacterias.

La infección primaria en la planta se realiza a través de heridas producidas de forma mecánica o parasitaria, pero también puede producirse de forma directa a través de las yemas, hojas, etc.

La bacteria, una vez instalada en la cepa, vive en los tejidos vasculares y se conserva de un año para otro, principalmente, en la base de los sarmientos, aunque también puede sobrevivir en los restos de poda y en el suelo.

SÍNTOMAS Y DAÑOS

Xylophilus ampelinus es capaz de vivir largo tiempo sin manifestar daños importantes en la viña. Cuando las condiciones, fundamentalmente climatológicas, lo son favorables (años de primaveras húmedas con temperaturas bajas y vientos frescos) puede desarrollarse masivamente y ocasionar pérdidas económicas importantes. La alternancia de estas condiciones, con años secos, confiere un cierto carácter cíclico a la enfermedad.



Cepa muy afectada.

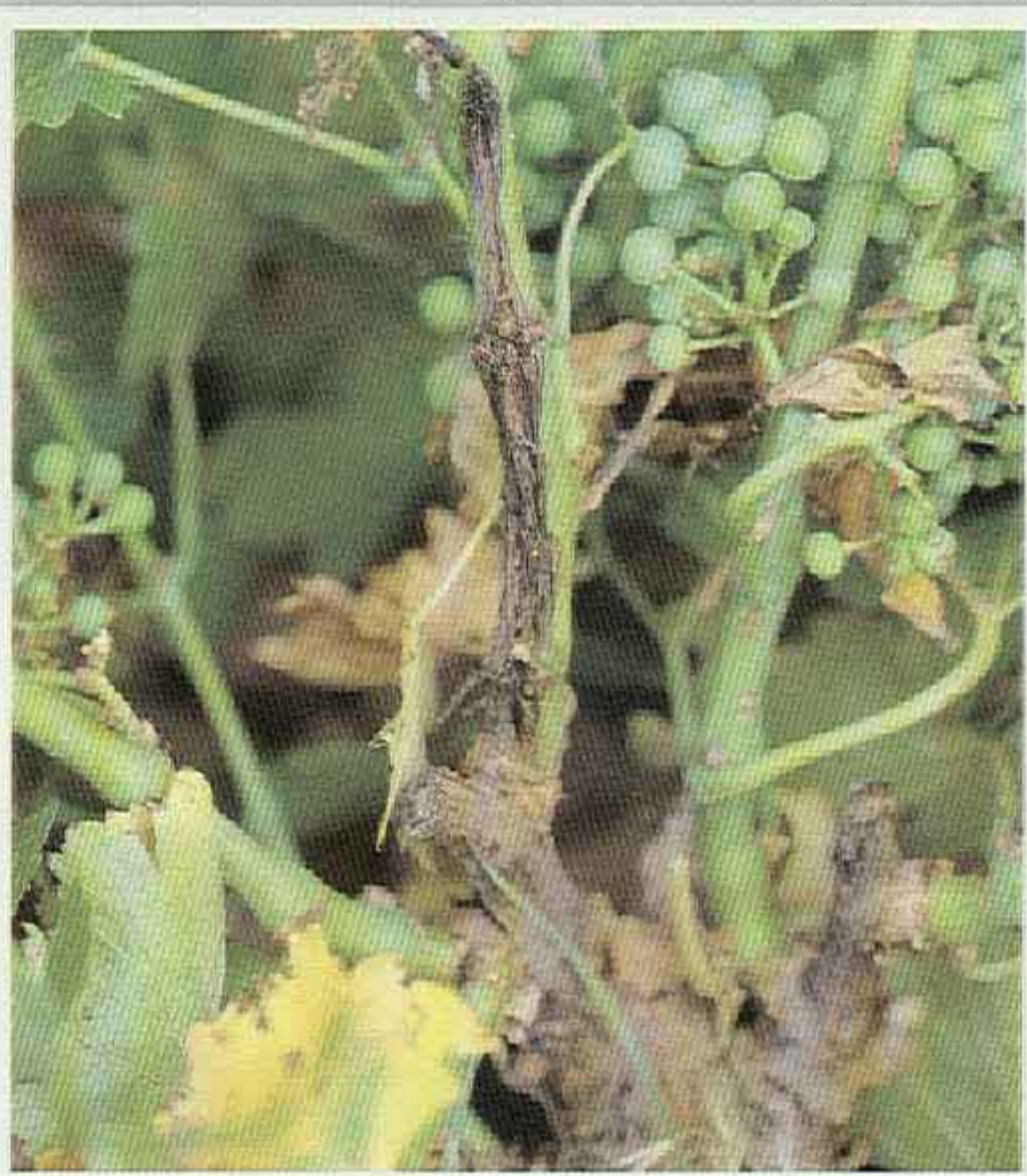


Chancro en invierno.

Los síntomas y daños pueden ser muy irregulares dentro de una misma parcela y de unas parcelas a otras, puesto que dependen de otros factores como sensibilidad varietal, técnicas de cultivo (poda fuera del periodo de máxi-

mo reposo vegetativo, exceso de abonado nitrogenado, etc.) y la propia localización de la parcela (los terrenos sueltos en zonas superiores a 500 m de altitud son más sensibles).

Los síntomas son confundibles con los producidos por otras enfermedades como la Excoriosis, Botritis, etc., por lo que el diagnóstico de la enfermedad debe realizarse en un laboratorio de bacteriología.



Chancro en vegetación.



Daños en cosecha.

La brotación se retrasa. Los brotes de las primeras yemas de los pulgares son raquíuticos y acaban secándose. Se produce fuerte corrimiento de flor. Aparecen manchas angulares atabacadas en los bordes de las hojas y en el interior otras más pequeñas de color aceitoso que pasan a rojizo oscuro antes de secarse.

El síntoma más característico de la enfermedad es la aparición en la base de los sarmientos de manchas oscuras alargadas que se abran, produciéndose chancros con

grietas profundas, a consecuencia de los cuales las cepas toman un porte llorón o aparasolado.

Los daños ocasionados suelen ser graves, tanto por la pérdida de cosecha como por el elevado porcentaje de cepas atacadas que mueren.

MEDIOS DE LUCHA

Los medios de lucha serán fundamentalmente preventivos, ya que una vez introducida la bacteria en la viña, es difícil erradicarla.

Medidas culturales:

- Al hacer nuevas plantaciones no tomar material vegetal de viñas enfermas o sospechosas.
- Cuando el ataque en la parcela sea pequeño se arrancarán y quemarán las cepas afectadas.
- En los viñedos enfermos, realizar la poda en la época de máximo reposo vegetativo, enero-febrero, empezando por las cepas sanas.
- Las tijeras de poda se desinfectarán entre cepa y cepa, para no transmitir la enfermedad. La desinfección se puede hacer con lejía comercial diluida en agua al 50 % o con alcohol.
- Los sarmientos deben recogerse y quemarse.
- En las viñas afectadas no es recomendable el empleo de cosechadoras ni prepodadoras.

Lucha química:

Se aconsejan tres tratamientos a base de cobre.

- 1º) Inmediatamente después de la poda, utilizando en la pulverización cobre a la dosis de 500 g/hl.
- 2º) En el estado vegetativo C/D (entre aparición de punta verde y salida de hojas), utilizando el cobre a la dosis de 250 g/hl.
- 3º) En el estado vegetativo D/E (desde la salida de hojas hasta que se extienden) utilizando el cobre a la misma dosis que en el tratamiento anterior.

PARA MAYOR INFORMACIÓN PUEDEN RECURRIR A LA ESTACIÓN DE AVISOS DEL CENTRO DE PROTECCIÓN VEGETAL.